

LOS ESTUDIOS VETEROTESTAMENTARIOS EN ESPAÑA:  
VISIÓN PANORÁMICA DESDE EL CONCILIO VATICANO II  
HASTA EL PRESENTE  
Old Testament studies in Spain: A panoramic vision from the Vatican  
Council II until nowadays

JESÚS CAMPOS SANTIAGO  
*Universidad de Salamanca*

BIBLID [0544-408X.(2001) 50; 3-25]

**Resumen:** Este artículo presenta de forma genérica el desarrollo de los estudios sobre el Antiguo Testamento realizados en España desde el año 1975. Este recorrido parte de la situación de estos estudios en la etapa anterior e inmediatamente posterior al Vaticano II para presentar la específica aportación española. La singularidad histórica y social de España ha hecho que el desarrollo de estas ciencias haya estado en gran medida determinado por la evolución de las mismas en el mundo católico. La adaptación española comenzó por la traducción del texto bíblico con renovados criterios. Este hecho generó la difusión de la Biblia y del Antiguo Testamento despertando el interés por todo lo relacionado con ello. Hoy en día podemos fácilmente distinguir las líneas de investigación veterotestamentaria en las que España se está convirtiendo en indudable referencia.

**Abstract:** This article presents in a rather generic way the development in the field of studies about Old Testament carried on in Spain since 1975. The article begins dealing with the situation of these studies just before and immediately after Vatican II, to analyse the Spanish contribution. The historical and social peculiarities of Spain have determined that the development of these sciences be subject to the evolution of those in the catholic world. The Spanish process of adaptation started with the translation of the biblical text with renewed criteria. This has produced the diffusion of the Bible and the Old Testament, raising the interest in anything concerning these affairs. Nowadays, we can easily distinguish the main Old Testament streams of research in which Spain is becoming an undoubted reference.

**Palabras clave:** Antiguo Testamento. Estudios

**Key words:** Old Testament. Studies

*UN HECHO QUE CAMBIÓ UNA HISTORIA*

Resulta de obligado reconocimiento afirmar que sin duda uno de los fenómenos sociales de alcance mundial con mayor impacto en España durante el último cuarto del siglo XX, ha sido el acontecimiento conciliar

del Vaticano II. Desde su convocatoria y durante todo su desarrollo, este evento eclesial transpiraba el deseo de renovación y actualización de los diversos elementos que conforman la vida de la Iglesia. Este hecho, acaecido en la década de los 1960 ha determinado en gran parte del mundo católico, especialmente el español, una nueva forma de ver la vida y el mundo desde renovados criterios.<sup>1</sup> De esta forma se daba carta de ciudadanía a un nuevo modo de comprender el fenómeno literario escrito al que comúnmente denominamos “Biblia”. Ello determinó con fuerza un específico modo de análisis y estudio de su identidad y características, así como los métodos de acceso científico a esta realidad.<sup>2</sup>

Una cosa era clara, el rumor de cambio apuntaba no sólo a la epidermis sino que se proyectaba como una profunda transformación que hundía su específico ritmo hasta los más pequeños detalles. Era, sin duda, el principio de algo que se ha ido desarrollando, aclarando, asumiendo día a día a lo largo de estos ya, casi cuarenta años que nos separan de aquel momento. Durante este período se ha hablado de “recepción”. Una experiencia que ha pasado por diversos momentos. Según el parecer de algunos analistas y teólogos, la expectación inicial de estos cambios se tradujo en una posterior recepción que se fue sucediendo en diversas fases. Tras una euforia, inmediatamente postconciliar, vino una “recepción kerigmática”, esto es, el gran esfuerzo de difusión de este hecho realizado por sus propios protagonistas en aras de un mayor conocimiento de las decisiones conciliares<sup>3</sup>. De este momento, comienzan a apuntar como novedades que afectan a nuestra reflexión, la potenciación a partir de 1967 de aquella alta instancia de reflexión, en lo que atañe a la

---

1. Para un conocimiento más detallado del ambiente y desarrollo del acontecimiento se puede consultar B. Sesboüé – Ch. Theobald, *La Palabra de la Salvación, Historia de los Dogmas IV*, Salamanca 1997, 373-385.

2. Acerca del entorno y significación de este hecho se pueden consultar diversas obras, concebidas y/o realizadas por autores españoles y que en definitiva abordan la problemática bíblica y su documentación conciliar: B. D. Dupuy (dir) *La revelación divina I-II*, Madrid 1970; L. A. Schökel - A. M<sup>a</sup> Artola, *La palabra de Dios en la historia de los hombres*, Bilbao 1991.

3. G. Routhier, *La réception d'un concile*, Paris 1993, 87ss; y rescatada de aquellos años, pero muy elocuente y lúcida la aportación hecha al respecto en 1972 por Y. Congar, *La “réception” comme réalité ecclésiologique*, en *Église et Papauté, Regards historiques*, Paris 1994, 227ss.

Biblia, y asesoramiento científico y técnico que había sido creada en 1902 por León XIII: la Pontificia Comisión Bíblica.<sup>4</sup>

La segunda fase, más atemperada, menos entusiasta y más paciente, vendría a definirse como “recepción real” y se corresponde con la aplicación concreta de todos los criterios que afectan tanto a lo material como a lo humano (reforma y renovación) y que pretende situar en lo concreto de cada ámbito aquellas aportaciones hechas de modo oficial y solemne en el propio acontecimiento del Concilio. No es nuestra intención describir aquí los problemas de corte dogmático que presenta la misma realidad de la recepción de este tipo de acontecimientos. Tan sólo pretendemos situar en su contexto este interesante punto de inicio de lo que supondrá el gran desarrollo de los estudios bíblicos.<sup>5</sup>

#### ANTECEDENTES DE UN CAMBIO

En lo que respecta a la nueva comprensión del fenómeno escrito en sus peculiares formas de Antiguo y Nuevo Testamento, este acontecimiento traía sobre sí un pasado harto complicado por muchos motivos. La crisis racionalista y la crítica histórica habían afectado seriamente a cuestiones relativas a este *corpus* literario, hasta el punto que desde 1893 se venía hablando con no pocas sospechas de “la cuestión bíblica”. El gran escollo que en esta ocasión debía afrontar y superar este acontecimiento era precisamente salir de esa nebulosa de confusión, condena y reacciones. Ideológicamente lo que se comprendía como “catolicismo” se oponía a liberalismo y modernismo; eclesialmente esta oposición se correspondía a las relaciones entre católicos y protestantes, entre las disciplinas bíblicas y el resto de la teología, entre las facultades de teología estatales o las propias de la Iglesia. En definitiva, “la cuestión bíblica” se cernía como arduo pasado inmediato que traía a la palestra debates en torno a la hermenéutica bíblica, los métodos históricos y hasta la propia exégesis.<sup>6</sup>

---

4. S. Muñoz Iglesias, *Doctrina Pontificia I*, Madrid 1955, 249-259 // EnchB 137-148; Ha sido de gran importancia el documento aparecido en 1993 por esta Comisión titulado *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*.

5. Para valorar la gran importancia de ello basten las exposiciones en torno a la relación del Vaticano II y la Biblia recogidas en la obra de R. Latourelle (ed), *Vaticano II, balance y perspectivas*, Salamanca 1990, 97-258.

6. Iniciada la cuestión en el siglo XIX por F. Schleiermacher en su obra *Hermeneutik und Kritik* y continuada por la escuela protestante de Tübingen, destacando las aportaciones hechas por D. F. Strauss en su revolucionaria *Das Leben Jesu*, Tübingen

En el ámbito doctrinal todo este *humus* quedaba perfectamente reflejado en la sucesiva pléyade de documentos que, desde la célebre aparición en 1864 del *Syllabus*, fueron sucediéndose con la *Providentissimus Deus* (1893), la *Spiritus Paraclitus* (1920) de Benedicto XV y la *Divino afflante Spiritu* de Pío XII (1943) que supondrán un punto a partir del cual se comienza un nuevo modo de ver el fenómeno bíblico. Era algo evidente, todo lo relativo al texto (intra-extra-intertextualidad) en sí y lo referente a su interpretación (sentido) había hecho mella dentro de la Iglesia y sería sólo cuestión de tiempo el poder reconocer la incorporación de los avances de las diferentes ciencias humanas a los estudios bíblicos (sobre todo en lo referente a la metodología).<sup>7</sup>

Una de las cuestiones doctrinales que se vislumbraban como primordiales en este debate lo constituía la revelación bíblica, con todo lo que en sí conllevaba, esto es, su relación con la teología y la dogmática así como sus implicaciones interconfesionales. Todo un reto que hizo que de las buenas intenciones se pasara a los hechos y fue precisamente aquí donde se generó el debate que determinó hasta su forma final el documento de la *Dei Verbum*, telón de fondo de lo que es hoy y cómo se comprende hoy la Biblia. Lo cierto es que este documento tiene una historia peculiar que permite seguir en sus fases de redacción el fondo de las cuestiones que convergían en el problema.<sup>8</sup>

Todo este panorama reflejaba además que era preciso un cambio sustancial en planteamientos, formas y métodos de acceso y análisis de los

1835; A. Kuenen, *Kritische Method*, Freiburg /Leipzig 1894 y E. Troeltsch, *Über historische und Dogmatische Methode in der Theologie*, Tübingen 1898). Todas estas obras han sido recientemente reeditadas y traducidas a otras lenguas, lo cual revela lo decisivo de sus intuiciones y afirmaciones. Además en este momento resaltan figuras importantes como Renan, Lagrange, Loisy, Welhausen, Vigoroux, Weiss y representantes de la escuela de la historia de las religiones de Göttingen como Gunkel, Eichorn, Wrede, Bousset, entre otros.

7. Progresivamente desde el lado protestantes Barth, Bultmann, Eichrodt, Proschk, Hoehler, Schlatter, Zahn, y de la parte católica el español A. Fernández y P. Grelot o P. M. Beaude.

8. La historia del esquema preparatorio de la *DV* y de sus sucesivos textos desde 1961 hasta 1965, reflejan bien este panorama anteriormente descrito. Su antecedente remoto era una cuestión de corte dogmático como lo constituía el asunto de las fuentes de la revelación cristiana y su mutua relación. De aquél primer esquema "*De Fontibus Revelationis*" se pasó al "*De Divina Revelatione*" que tras sucesivas correcciones y modificaciones daría lugar al texto conciliar que hoy conocemos.

textos bíblicos. La interpretación o hermenéutica de los textos bíblicos iba a ser el punto de partida de este profundo giro que a partir de entonces han tomado las disciplinas bíblicas. El problema de fondo era la relación entre teología y Escritura, es decir entre el dogma y la Biblia. De ello da suficientemente constancia la intrahistoria de la Constitución *Dei Verbum*. Cuando las disciplinas de análisis textual, como el conjunto de la hermenéutica, se vuelcan hacia la filosofía, el texto que estudian se abre a un universo nuevo de cuestiones que afectan a su sentido, de tal forma que se puede hablar de un primer descubrimiento del texto en sí mismo, al margen de consideraciones a las que tradicionalmente se le vinculaba. De esta forma, el progresivo espíritu racionalista imperante desde el siglo XVIII, el auge de nuevos saberes como la arqueología y la reformada historia, el nacimiento de disciplinas ligadas a la lingüística oriental como la egiptología y asiriología, o el auge de los métodos comparativistas de las recién nacidas ciencias de la religión, hicieron posible que los textos bíblicos se comprendiesen como un documento literario de la antigüedad que era preciso abordar desde las claves de la literalidad y sus repercusiones históricas.<sup>9</sup>

Es en este momento, e influidos por el espíritu propio de la época, en el que destacan las aportaciones hechas desde al ámbito textual de la Biblia. Interesa descubrir las fases de composición, redacción, fijación y transmisión del texto bíblico. También despierta interés todo lo relacionado con la crítica de carácter histórico y literario, así como el auge del estudio de otras manifestaciones religiosas del pasado.<sup>10</sup>

Las bases de la cuestión bíblica se apoyaban en diversos aspectos.<sup>11</sup> El primero de ellos, acerca de la interpretación, se debatía en la distinción de un tratamiento genérico de la hermenéutica, denominada general o filosófica, y el específico y propio de la Biblia. Fruto de esto es la

---

9. Las bases filosóficas puestas en el marco de la hermenéutica por la figura y obra de F. Schleiermacher dieron lugar a la incorporación de nuevas perspectivas de la mano de D. F. Strauss, A. Kuenen, E. Troelsch, entre otros.

10. Todos estos cambios vinieron al campo del AT por influjo de los estudios realizados sobre el NT. Herederos de los trabajos realizados en distintos campos por especialistas del NT como C. Tischendorf, H. J. Holtzmann y A. Deismann, en el AT se presentan en esta época las obras decisivas de Ch. D. Ginsburg, *Introduction to the Massoretico-Critical Edition of the Hebrew Bible*, Londres 1897; J. Welhausen, *Die komposition des Hexateuchs*, 1878

11. Ch. Theobald, DBS XII

progresiva clarificación de disciplinas, se habla de una teología histórica, teología exegética, teología fundamental y dogmática. El caso es que la hermenéutica moderna opta por su vertiente histórica. De este modo surge un segundo aspecto de la cuestión bíblica que no es otro sino el método histórico para dar paso al tercero que presenta la especificidad de la Biblia en sus formas de Antiguo y Nuevo Testamento.<sup>12</sup> Estas cuestiones hacen que en el siglo XX se comprenda el fenómeno bíblico a modo de mosaico. Si los análisis se hacían desde el mundo judío variaba su estudio a los realizados en el ámbito católico y a su vez estos divergían de los hechos en los diferentes círculos protestantes, como también se abría paso en Europa una corriente de corte laica, auspiciada por lo general por los Estados, que reflejaba también sus inclinaciones. No era lo mismo la hermenéutica alemana que por ejemplo la realizada en Francia.<sup>13</sup>

Todo esto permitió que el acontecimiento conciliar, realizado a una más que suficiente distancia de las discusiones y sus protagonistas, supusiera el respaldo o el abandono de un determinado modo de ver, analizar y comprender la Biblia. A este momento se accede con un profuso patrimonio documental de escritos y posturas que actualizaban planteamientos de tipo apologético, espiritual y dogmático, debates por otro lado típicos del momento.<sup>14</sup>

#### *UN SIGLO DE CAMBIOS*

El siglo XX es en sí el escenario definitorio de lo que desde los dos siglos anteriores se venía contemplando en el mundo de la Biblia. El cambio venía determinado por diferentes acontecimientos sociales que vertebraron de diferente modo la historia peculiar de esta centuria. Fruto de aquel deseo de evolución y actualización se habían creado diversas instituciones superiores de investigación y formación en las diversas disciplinas bíblicas. Jerusalén y Roma, entre otras, prometían ser necesaria referencia para el futuro en estas cuestiones. Los acontecimientos bélicos que recorrieron este siglo y que enfrentaron a la humanidad no hicieron

---

12. El pionero de esta distinción fue G. L. Bauer a finales del siglo XVIII.

13. Desde el influjo de Kant ahora son representantes de este planteamiento y creadores de escuela las personalidades de A. Ritschl, A. Harnack y W. Hermman. Seguidores de unos o de otros destacarán J. Welhausen, K. Barth, R. Bultmann; M. Kähler, J. Weiss, A. Schweitzer y el propio H. Gunkel.

14. El debate generado entre A. Loisy y M. J. Lagrange es muy representativo de este momento.

sino romper un progresivo equilibrio en numerosos casos incipiente. En el panorama bíblico se redescubre el texto y se busca una correcta articulación de metodologías, presentándose como historia de las formas, de las tradiciones, de la redacción. A la vez se reabre el problema tan traído del sentido del texto bíblico. El auge de las nuevas orientaciones de la teología bíblica, llegada de todos lados, otorgará un balón de oxígeno decisivo para el desarrollo de la hermenéutica bíblica contemporánea en general y para la consolidación de la exégesis veterotestamentaria en concreto.<sup>15</sup>

Los cambios de orientación han venido generados por la propia crisis de planteamientos e intuiciones anteriores que arrebataron el protagonismo a las tendencias tradicionales, como ya hemos apuntado. Aunque también hay otros fenómenos que actúan a finales del siglo XX y que colaboran a un cambio de paradigmas en lo que a la Biblia se refiere. Uno de estos fenómenos es el cambio y apertura generada por el mismo acontecimiento conciliar del Vaticano II, además hay que subrayar la mundialización de la exégesis que hace que se haya abierto el horizonte humano, geográfico y confesional. Pero lo que constituye en sí un fenómeno crucial para esta realidad y su situación actual ha sido el espíritu de encuentro y diálogo interdisciplinar que ha impregnado a estas ciencias y a sus representantes permitiendo su desarrollo y dejando atrás sospechas, condenas y olvidos voluntarios. Esto nos sitúa en renovado panorama lleno de posibilidades.

#### *EL CASO ESPAÑOL: SITUACIÓN PRECONCILIAR*

La situación de “espléndido aislamiento” de la que gozaba nuestro país con respecto al resto del mundo, tenía también su especial repercusión en el ámbito de los estudios bíblicos. España, considerada mayoritariamente como católica, permanecía en líneas generales ajena o a la defensiva ante el planteamiento de estas cuestiones que sacudieron sobre todo el siglo XIX, y a la defensiva en lo que a la práctica de estos debates se refiere.<sup>16</sup> Las características del caso español nos ponen tras diversas pistas.

---

15. H. Gunkel, A. Alt, M. Noth, G. von Rad, R. de Vaux, S. Mowinckel, W. F. Albright.

16. Constituyen de obligada referencia para el contexto y las peculiaridades del caso español con respecto a la Biblia, los estudios hechos sobre el caso por J. M. Sánchez Caro, del que destacamos *La aventura de leer la Biblia en España*, Salamanca 2000.



El propio texto bíblico en sí tiene su específica trayectoria con no pocas dificultades. Desde finales del XVIII circulaban básicamente dos traducciones españolas del texto bíblico. La de F. Scío de San Miguel (1790-1793) y la de F. Torres Amat (1823-1825), amén de las promovidas y difundidas por las Sociedades Bíblicas. Con estos grandes proyectos llegaremos hasta nuestro siglo en el que, aparte de las iniciativas catalanas nacidas entre 1928 y 1929, no encontraremos nada hasta después de la Guerra Civil.<sup>17</sup>

Va a ser en este momento, y por influjo de la doctrina de Benedicto XV y de Pío XII cuando hace aparición la primera versión completa de la Biblia, contrastada con sus originales. Esta obra, debida a E. Nácar y A. Colunga hace su aparición en 1944 y obtendrá una gran acogida entre el público español. Ello animará a la realización en 1947 de otra versión más literal y científica llevada a cabo por J. M. Bover y F. Cantera.<sup>18</sup> Este ambiente de apertura y difusión va a continuar en las décadas siguientes al Concilio. Las traducciones realizadas entre 1965 y 1966 por diversas instituciones supondrán el punto de partida de un fenómeno, el de la difusión del texto bíblico, que aún mantiene sus constantes vitales con vitalidad.<sup>19</sup> Buena prueba de ello es la incorporación en el panorama bibliográfico español de otros proyectos bíblicos como el de la Biblia de Jerusalén, además de la proliferación de otras traducciones.<sup>20</sup>

---

17. La traducción y comentario de la Biblia de la Abadía de Montserrat dirigida por D. B. Ubach, iniciada en 1928 y de la Fundación Bíblica Catalana que hará lo propio un año más tarde. Las dos obras son igual de voluminosas que sus inmediatos antecedentes.

18. Ambas publicadas en la, también naciente, Biblioteca de Autores Cristianos. La obra de Bover-Cantera, será actualizada en 1975 abriéndose a la participación de un nutrido grupo de colaboradores y publicada también en la BAC bajo la dirección de F. Cantera - M. Iglesias.

19. En 1965 aparece la Biblia de Ediciones Paulinas y un año más tarde la Biblia de la Casa de la Biblia. Ambas ediciones han sido posteriormente revisadas. La primera en 1988 por E. Martín Nieto y la segunda por la propia Casa de la Biblia en 1992. Esta última ha alcanzado gran acogida y favor entre el público general por sus cualidades literarias. Ha servido para la difusión hacia el mundo hispanoamericano en su versión de *La Biblia de América*, 1994 y para diversos proyectos educativos en el marco escolar, *La Biblia Didáctica*, Madrid 1995 y *La Biblia Cultural*, Madrid 1998.

20. J. A. Ubieta (ed) *La Biblia de Jerusalén*, Bilbao 1967, ha conocido ya dos grandes reediciones en 1975 y en 1998; L. A. Schökel - J. Mateos, *La Nueva Biblia Española*, Madrid 1975 y la versión de la misma en solitario por el propio Luis Alonso Schökel, *Biblia del Peregrino*, Bilbao 1993. La traducción realizada por la Universidad de Navarra, *Sagrada Biblia*, Pamplona 1983-; actualmente se está trabajando en el proyecto de una



Además de la difusión del texto bíblico, el Concilio trajo consigo un progresivo despertar e interés por todo lo relacionado con la Biblia. En los años veinte (1925) se funda la *Asociación para el Fomento de los Estudios Bíblicos en España*, conocida con las siglas AFEBE animada por muchos de los autores citados anteriormente y responsables de las pioneras traducciones de los textos bíblicos al castellano ya vistas. Un poco más tarde salen a la luz unas revistas, aún hoy de reconocido prestigio en el exterior, como son *Sefarad* y la serie *Estudios Bíblicos* (ambas en 1941).<sup>21</sup> Pretendían presentar con el rigor científico que se hacía en otros lugares, temas y cuestiones referentes a la filología, exégesis y teología bíblicas. Tras la guerra, este interés por la Biblia y lo bíblico se materializa en una especial relación con el CSIC que promoverá las citadas series periódicas así como las jornadas científicas de estudio de la Biblia, denominadas entonces “Semanas Bíblicas”.<sup>22</sup> A finales de los años cincuenta se funda el *Instituto Español Bíblico y Arqueológico de Jerusalén* (1956) y una década más tarde se creaba en Madrid la *Escuela Bíblica* (1969) quien publicaría a partir de 1975 *Biblia y fe*, una revista de gran difusión y con contenido divulgativo en torno a diferentes temas de cultura bíblica. De este momento datan un gran número de publicaciones seriadas que salen a la luz bajo el patrocinio de universidades y facultades,

---

nueva traducción de la Biblia promovido por la Conferencia Episcopal Española (1998) y dirigido por D. Muñoz. Nada diré al respecto del fracaso editorial de diversos proyectos de edición de la Biblia desde una perspectiva laica. En cuanto a la traducción de la Biblia a otras lenguas del territorio español tenemos en vasco los antecedentes en 1958 de R. Olabide con la traducción completa de la Biblia al euskera y la reciente de E. Arteko, *Biblia Elkarte Batuak- Euskal Elizbarrutiak*, Bilbao 1994; en catalán y mallorquín contamos con una traducción interconfesional promovida por la Asociación Bíblica Catalana en colaboración con las Sociedades Bíblicas Unidas, *La Biblia. Biblia catalana*, Barcelona 1993; en Galicia hizo aparición en 1989 y revisada en 1992 por X. Fernández Lago, *A Biblia. Traducción ó galego das linguas orixinais*, Vigo.

21. También su equivalente teológico lo tuvo en la publicación bajo este mismo organismo de la *Revista Española de Teología*.

22. Este Organismo a través del Instituto Francisco Suárez publicó diversas obras de corte bíblico entre las que destacamos la obra de A. Fernández, *Comentario a los libros de Esdras y Nehemías*, Madrid 1950; T. Ayuso Marazuela, *Vetus Latina Hispana*, Madrid 1953; L. Arnaldich, *Los estudios bíblicos en España desde el año 1900 al año 1955*, Madrid 1957

públicas o privadas y cuyos contenidos son también de tipo filológico o teológico.<sup>23</sup>

*EL ÚLTIMO CUARTO DEL SIGLO XX.*<sup>24</sup>

Este renacer viene acompañado por la sucesiva y constante restauración de diferentes facultades y universidades en las que se impartirían las disciplinas teológicas y en las que enseñarían un nutrido grupo de profesores formados en buen número en el exterior.<sup>25</sup> Cuestión esta fundamental en lo que atañe a la introducción en nuestro país de planteamientos nuevos, formación de generaciones futuras, renovación y orientación de instituciones académicas y de la propia vida cultural, etc. Todo ello provocó que hicieran aparición en el panorama bibliográfico numerosas publicaciones de tipo intermedio que ofrecían al lector hispano una información suficiente al respecto.<sup>26</sup>

En este sentido, tiene lugar a principios de los años setenta, por iniciativa y sensibilidad de diversos profesores españoles, la creación de una sociedad científica de carácter bíblico. La creación de la *Institución San Jerónimo para la Investigación Bíblica* (1972), lo que en adelante será la *Asociación Bíblica Española (ABE)*, supuso una acertada iniciativa que desde entonces ha enriquecido el panorama bíblico nacional a través de la convocatoria de las Jornadas Bíblicas Nacionales y Congresos, del intercambio de tendencias en el mundo de la investigación bíblica.<sup>27</sup>

23. El caso de la revista de la universidad granadina, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, la de la Pontificia de Salamanca, *Salmanticensis*, la escorialense *La ciudad de Dios*, o la catalana *Studia Papyrologica*.

24. Una aportación, vivencia y lectura personal de esta situación la podemos encontrar en la pluma de un biblista español R. Aguirre, "Los estudios bíblicos como frontera cultural y eclesial" en J. Bosch (ed), *Panorama de la teología española*, Estella 1999, 65-78.

25. Así a partir de 1938 Comillas y más tarde la Pontificia de Salamanca.

26. El caso de *Cultura Bíblica* (1944), *Cuadernos bíblicos* (1974).

27. A partir de 1984 en el seno de la celebración de la *Asamblea General* se desarrollan las denominadas *Jornadas Bíblicas Nacionales*, que anteriormente fueron *Curso de Actualización Bíblica*. La última edición (XIV) fue celebrada en el 2001 en Segovia. En cuanto a los Congresos, el último celebrado en Barcelona en 1995 y en colaboración con la Asociación Bíblica Catalana-Facultad de Teología de Cataluña versó sobre el tema "*La Biblia y el Mediterráneo*". En la actualidad se ha convocado para este año 2002 el Congreso Internacional "*Biblia, memoria histórica y encrucijada de culturas*" que se celebrará en Salamanca y que como es habitual cuenta con la colaboración de otra institución, en este caso la Universidad de Salamanca. Además, los miembros de la ABE

La notable presencia bibliográfica específicamente bíblica que ha ido apareciendo con el aval científico de la *ABE* es una aportación de gran calidad en el panorama hispano, tanto en su nivel divulgativo como propio de investigación. Ello ha supuesto el que sean obras de necesaria referencia para los investigadores tanto de dentro como fuera de nuestras fronteras.<sup>28</sup> Pero es en este punto en el que vamos a presentar, además de lo dicho, los hitos bibliográficos más representativos realizados a partir del Concilio. Los circunscribimos al ámbito veterotestamentario aunque las alusiones a otros aspectos bíblicos sean inevitables.

*LOS ANTECEDENTES CONTEMPORÁNEOS: PRODUCCIÓN LITERARIA DE 1960-1975*<sup>29</sup>

A partir de finales de los sesenta el panorama bibliográfico español referido a la Biblia, y en especial al Antiguo Testamento, va a experimentar un progresivo auge debido a numerosos factores. Estos años van a ser decisivos puesto que van a marcar la pauta a seguir durante el último cuarto del siglo XX. Fruto del “aire fresco” que trajo el acontecimiento conciliar proliferó la demanda de este tipo de escritos en un espectro muy amplio de población. Además se contaba con una renovada plantilla de profesores y una red, también suficientemente estabilizada, de centros y universidades, públicas y privadas, en las que tanto la filología hebrea, latina o griega, como lo específicamente bíblico se daba a conocer con gran calidad y entusiasmo.

El punto de partida lo representa el deseo de contar con diversas traducciones de los textos bíblicos, traducciones hechas con fidelidad y

---

participan en diversos foros internacionales como la *IOSOT, Societas Novi Testamenti, Colloquium Biblicum Lovaniense*, entre otros muchos. Respecto a las publicaciones, éstas las trataremos de forma específica más adelante. Una buena introducción sobre los orígenes de esta Asociación y sus aportaciones hasta 1998 la encontraremos en A. de la Fuente Adánez, *Reseña histórica de la ABE*, Madrid 1999.

28. En 1978 aparecieron los *Cuadernos Bíblicos* y en 1987 la serie *Estudios Bíblicos* fue transferida por el CSIC a la Facultad de Teología S. Dámaso de Madrid; a partir de este momento la ABE colabora con dicha publicación. En 1994 nace otra publicación periódica con espíritu divulgativo *Reseña Bíblica*.

29. Para este apartado se puede encontrar exhaustiva información en J. Sánchez Bosch – A. Cruells Viñas, *La Biblia en el libro español*, Barcelona, 1977; y la colaboración de I. Rodríguez, “Introducción a la teología española contemporánea 1937-1975”, en M. Andrés Martínez, *Historia de la Teología española, II*, Madrid 1987, 659-774, especialmente 661-696.

convenientemente anotadas para su mejor comprensión. De esta forma, la renovación bíblica española comienza con buen pie, por el principio, dando a conocer lo que durante tanto tiempo había resultado inaccesible para gran parte de la población. Fruto de este empeño ha sido la constante aparición de diferentes ediciones de los textos bíblicos, producción que llega incluso hasta nuestros días y de la que hemos hablado con anterioridad.<sup>30</sup>

En estos años se incrementó notablemente todo lo referido a las cuestiones introductorias a la Biblia y lo bíblico. De este modo autores e instituciones saltan a escena con ambiciosas publicaciones. Decimos ambiciosas porque suponen un adelanto y representan los prolegómenos de una producción eminentemente postconciliar que sentará las bases de un nuevo hacer en lo que a la investigación bíblica se refiere.<sup>31</sup> Estos avanzados posibilitaron el que otros, en aquellos años y en los sucesivos, se adentraran en la diversa problemática bíblica con los planteamientos en los que se vivía entonces.<sup>32</sup> Sorprende ver en este momento cómo se acompaña este despertar por la propedéutica bíblica, tarea necesaria, con la de incorporar estudios y tendencias al caso peculiar español, y descubrir cómo se dotaba de una serie de herramientas que permitirían el acceso a cuestiones más especializadas. Me estoy refiriendo a la continua aparición de materiales de tipo gramatical, versiones comparadas y diccionarios.<sup>33</sup>

---

30. Cf. notas 18-20 de este artículo.

31. J. Moya, *De Abraham a David. La tradición bíblica y los orígenes del pueblo hebreo*, Bilbao 1962; La Casa de la Biblia, *Manual Bíblico*, Madrid 1964-1968. Comprendido en cuatro tomos, el primero presentaba una *Introducción general a la Sagrada Escritura* (1964 y su segunda edición en 1966) y el tomo segundo abordaba todo el *Antiguo Testamento* (1968); la obra de S. Muñoz Iglesias, *Introducción a la lectura del Antiguo Testamento*, Madrid 1965; la original y sintética historia veterotestamentaria de J. M. Esteve, *Por los caminos de la Biblia*, Barcelona 1967; M. Tuya - J. Salguero, *Introducción a la Biblia I-II*, Madrid 1967.

32. Los casos más representativos son la obra de M. Balagué, *Historia de la salvación I-III*, Madrid 1967 y la de A. Díez Macho, *Historia de la salvación: una iniciación a la lectura de la Biblia*, Madrid 1968.

33. De los antecedentes de gramáticas griegas-latinas y/o hebreas de S. Miguel Rodríguez; E. Nácar; I. Errandonea; B. Martín Sánchez; A. Vidal; C. Eserverri, pasamos a las obras fundamentales de M. Guerra, *El idioma del Nuevo Testamento*, Burgos 1969, 2ª ed. 1971; *Diccionario Morfológico del Nuevo Testamento*, Burgos 1977. En el campo de las concordancias y textos en paralelo, de los ejemplos de J. Prado; J. Leal y J. M. Bover, destacamos los posteriores de J. Alonso Díaz-A. Sánchez Ferrero, *Evangelio y*

De esta época data el interés que progresivamente ha ido creando escuela en nuestro país, por la crítica textual. La existencia de códices bíblicos en España, la riqueza literaria de nuestra tradición mozárabe posibilitaron un acercamiento a este tipo de escritos desde diversas perspectivas. La comparación de estos textos con los de la *Vetus Latina* y los testimonios de la iglesia antigua al respecto, hicieron sospechar de la posible existencia en España de una versión bíblica latina previa a la estandarización del texto de la Vulgata, al modo de las conocidas itala o africana. Esta línea de investigación, aún en debate, fue iniciada por T. Ayuso y tuvo sus repercusiones en el panorama científico y bibliográfico del momento, iniciando un movimiento de investigación crítica de los textos bíblicos, rescatando de archivos eclesiásticos y bibliotecas interesante documentación, mucha de ella desconocida o inédita. En esta línea habría que situar las innegables aportaciones hechas por una de las figuras hispanas más representativas en la investigación bíblica manuscrita: A. Díez Macho. Su persona y trayectoria científica que permitió la identificación del Targum palestinese en el Neophyt I, ha dotado a los estudios targúmicos realizados en España y por españoles como L. Díez Merino o J. Ribera Florit, de proyección internacional debido a su rigor metodológico y a la validez de sus resultados.<sup>34</sup>

---

*evangelistas, perspectivas de los tres primeros evangelios en sinopsis*, Madrid 1967; J. Luján, *Concordancias del Nuevo testamento*, Barcelona 1975.

34. La línea abierta por el propio A. Díez Macho, *El Targum: Introducción a las traducciones aramaicas de la Biblia*, Madrid 1972; todo el proyecto de edición de la *Biblia Poliglota matritensia serie IV: Targum palestinese in pentateuchum, L, 4 Numeri*, Madrid 1977; *L2 Exodus*, Madrid 1981; *L3 Leviticus*, Madrid 1981; *L5 Deuteronomium*, Madrid 1981; *L1 Genesis*, Madrid 1988; y también representada por F. Pérez Castro, J. Llamas, M. Martín, S. Bartina. Destacamos las obras de D. Muñoz León, *Derás: los caminos y sentidos de la palabra divina en la Escritura*, Madrid 1985; y sobre todo L. Díez Merino, *Targum de Salmos*, Madrid 1982; *Targum de proverbios*, Madrid 1984; *Targum de Job*, Madrid 1984; *Targum de Qohelet*, Madrid 1987; J. Ribera Florit, *Targum Jonatán profetas posteriores: Isaías*, Madrid 1988; *Targum Jonatán profetas posteriores: Jeremías*, Madrid 1992; *Targum Jonatán profetas posteriores: Ezequiel*, Madrid 1997; E. Martínez Borobio, *Targum Jonatán profetas primeros I-II Samuel*, Madrid 1987; *Targum Jonatán profetas primeros: Josué-Jueces*, Madrid 1989; *Targum Jonatán de los profetas primeros, Reyes I-II*, Madrid 1998; J. Ferrer i Costa, *El Targum d'Osees en tradició iemenita*, Barcelona 1991.

Aparte de los textos, introducciones generales, cuestiones de crítica textual, estos años que van desde el final del Concilio hasta prácticamente el inicio de los años 80, supusieron un inexorable avance en otras líneas. Así por ejemplo, todas las cuestiones emanadas de la peculiar entidad de la Biblia en el mundo cristiano abrían no pocas cuestiones a esclarecer desde la teología dogmática. No podemos olvidar los esfuerzos realizados en este momento por esclarecer el renovado modo de comprensión del fenómeno de la inspiración bíblica, la verdad bíblica y todo lo relacionado con la hermenéutica y la exégesis. Ingente trabajo realizado por diversos especialistas como L. Alonso Schökel, S. Muñoz Iglesias, entre otros.<sup>35</sup>

En cuanto a la teología bíblica, muchos biblistas españoles comenzaron a publicar sobre cuestiones de las que no hubieran podido hacerlo con anterioridad. Ello generó la aparición de diversos manuales e introducciones bíblicas, la proliferación de monografías y una abundante información específica a través de artículos publicados en diversas series y revistas especializadas. Es el caso de tantos títulos y obras publicados por L. Arnaldich, M. García Cordero, A. González Lamadrid, F. Asensio, A. Ibáñez Arana.<sup>36</sup>

Es preciso subrayar, por sus futuras implicaciones, lo importante que resultaron una serie de orientaciones llevadas a cabo por diferentes profesores e investigadores que les llevaron a desempolvar en el marco nacional, lo que en otros países ya constituía una forma de estudio normalizado. Me refiero a las aportaciones hechas desde el punto de vista de las culturas y lenguas antiguas, con todo su rica realidad patrimonial.

35. S. Muñoz Iglesias, *Introducción a la lectura del Antiguo Testamento*, Madrid 1965; L. Alonso Schökel, *La Palabra inspirada*, Barcelona 1969; al propio Alonso debemos la gran colección de comentarios a los libros bíblicos, *Los Libros Sagrados*, Madrid 1970.

36. Fundamentalmente son obras generales, comentarios y un amplio número de artículos sobre cuestiones diversas. Baste sólo citar algunos ejemplos. Comentarios ahora clásicos pero que supusieron un gran cambio son las obras voluminosas y publicadas en la BAC, Profesores de la Universidad Pontificia de Salamanca, *Biblia Comentada*, Madrid 1965-1971; Profesores de la Compañía de Jesús, *La Sagrada Escritura*, Madrid 1967-1971; otras obras monográficas como A. González Núñez, *Profetas, sacerdotes y Reyes en el Antiguo Israel*, Madrid 1962; F. Asensio, *El Éxodo*, Santander 1967; M. García Cordero, *Teología de la Biblia I-II*, Madrid 1970; A. González Lamadrid, *Teología de las tradiciones Yavista y Sacerdotal*, Madrid 1970; *Historiografía del Antiguo Testamento*, Madrid 1971; A. Ibáñez Arana, *Levítico*, Vitoria 1974; No es el lugar apropiado para reseñar el sinfín de artículos que abordaban muy diversas cuestiones de una forma más específica.



Conocer mejor Asiria, Ugarit y Canaán iba a suponer el inicio de una línea de investigación que ha permitido desentrañar el sustrato mítico y simbólico de las culturas occidentales. Figuras como S. Bartina, o M. García Cordero, M. Herranz, A. González, J. Guillén, serán los iniciadores de lo que hoy son los trabajos de J. L. Cunchillos o el propio G. del Olmo, referencias inequívocas de este buen hacer.<sup>37</sup>

Importantes fueron también las aportaciones, incipientes entonces por la novedad del caso, en lo que atañe a los descubrimientos de manuscritos que asaltaron la actualidad de los estudios bíblicos en la década de los cuarenta. La Biblioteca de Nag-Hammadi y la de Wadi Qumrán marcarán el comienzo de una renovación en la que también podemos destacar en este momento su específica impronta hispana.<sup>38</sup>

Ni que decir tiene que estos esfuerzos apuntarían a un cambio de perspectivas y provocarían la incorporación de nuevas figuras decisivas para el desarrollo de los estudios del Antiguo Testamento en el mundo español, marcado en este momento por la traducción de obras fundamentales.<sup>39</sup>

---

37. M. García Cordero, *Las huellas de las antiguas civilizaciones*, Madrid 1969. G. del Olmo Lete, *La vocación de líder en el Antiguo Israel*, Salamanca 1973; *Mitos y leyendas en Canaán según la tradición de Ugarit*, Madrid 1981; *Interpretación de la mitología cananea. Estudios de semántica ugarítica*, Valencia 1984; *La religión cananea*, Barcelona 1993; *Mitos, leyendas y rituales de los semitas occidentales*, Madrid 1998. J. L. Cunchillos Ylarri, *Estudio del salmo 29*, Valencia 1976; *Cuando los ángeles eran dioses*, Salamanca 1976; *Cartas de Ugarit: Estudios de epistolografía ugarítica*, Estella, Valencia 1988; *La esperanza del nómada*, Madrid 1990. J. L. Cunchillos – J. A. Zamora, *Gramática fenicia elemental*, Madrid 1997; J. L. Cunchillos – J. P. Vita, *Introducción a la lectura de documentos antiguos*, Madrid 1998; E. Zurro Rodríguez, *Procedimientos iterativos en la poesía ugarítica y hebrea*, Valencia 1987. J. López – J. Sanmartín, *Mitología y religión del oriente antiguo: Egipto y Mesopotamia*, Barcelona 1993; A. Bernabé, *Mitología y religión del oriente antiguo: Indoeuropeos*, Barcelona 1999.

38. De entre las obras publicadas en este momento sobre Qumrán por diversos autores como F. J. Caubet Iturbe, P. Herero, F. M<sup>o</sup> López Melús, destacamos las de A. González Lamadrid, *Los descubrimientos de Qumrán*, Madrid 1956; *Beduinos, monjes y tesoros*, Madrid 1962; *Los descubrimientos del Mar Muerto. Balance de 25 años de hallazgos y estudios*, Madrid 1971. Respecto a la literatura apócrifa cf. M. Andrés Martínez, *op. cit.*, 673.

39. G. Ricciotti, *Historia de Israel*, Barcelona 1947; M. Noth, *Historia de Israel*, 1966; G. von Rad, *Teología del Antiguo Testamento I-II*, Salamanca 1969; *El libro del Génesis*, Salamanca 1977; J. A. Fitzmeyer, *Comentario Bíblico San Jerónimo I-V*, Madrid 1971; W. Eichrodt, *Teología del Antiguo Testamento I-II*, Madrid 1975. Espíritu y aportación hecha con criterio en la colección Clásicos de la Ciencia Bíblica, Valencia, donde se han



*LOS ESTUDIOS BÍBLICOS EN ESPAÑA HACIA EL SIGLO XXI: DE 1975 A 2002*

La llegada de la democracia generó la tan anhelada apertura, también en lo que respecta a los estudios bíblicos. Muchos profesores formados en el exterior regresan a España y dotan a las disciplinas teológicas, bíblicas y filológicas de un nuevo estímulo. Hubo hasta quien permaneció en aquellos lugares en los que se formó o a los que tuvo oportunidad de acceder, encarnando un modo de presencia española en el exterior de reconocido valor. Además, junto a las universidades españolas que gozaban del secular prestigio en las disciplinas filológicas, como era el caso del estudio salmantino, se suman otras si cabe con más fuerza, la de Barcelona, la de León, la Complutense y la de Granada.

Como fruto, la renovación bíblica española consigue en este momento acrisolarse como un espacio amplio e importante de reflexión y estudio.<sup>40</sup> Se puede constatar cómo a partir de los años ochenta la Asociación Bíblica Española ha ido ganándose a pulso el lugar que en la actualidad ostenta, gracias al estímulo, dedicación y cualificación de sus componentes que día a día van en aumento.<sup>41</sup> En estos años se conciben y comienzan a materializarse diversos proyectos de envergadura. La publicación de obras de referencia y la progresiva elaboración de

dado a conocer obras que han marcado un hito de H. Gunkel, M. Dibelius, G. A. Smith, entre otros. También ha sido el criterio seguido, dar a conocer al público español títulos de necesaria referencia internacional, lo que ha posibilitado que tengamos a nuestro alcance obras importantes como la de E. Jenni – C. Westermann, *Diccionario teológico-manual del Antiguo Testamento I-II*, Madrid 1985; más recientes: R. Albertz, *Historia de la religión de Israel en tiempos del Antiguo Testamento I-II*, Madrid 1999; J. Blenkinsopp, *El Pentateuco*, Estella 1999; J. L. Ska, *Introducción a la lectura del Pentateuco*, Estella 2001, J. Barton (ed) *La interpretación bíblica, hoy*, Bilbao 2001.

40. Se suceden a partir de este momento diversos encuentros científicos denominados Simposios Bíblicos Españoles. Salamanca acogió el primero en 1982 que reunió a un buen número de investigadores españoles y que sirvió de antesala al que se celebraría un año más tarde en el mismo escenario de la Universidad de Salamanca: el XI Congreso de la IOSOT. El segundo tuvo lugar en Córdoba, en 1985; el tercero, en Valencia, en 1989; el cuarto, en Granada, en 1992; el quinto, en Pamplona, en 1997. Algunos de ellos tuvieron una proyección específicamente internacional como el de Granada, I Iberoamericano, o Valencia, I Hispano-luso.

41. Desde los años setenta se comienzan a publicar monografías que recogen por lo general trabajos de doctorado de los biblistas españoles. En el campo del Antiguo Testamento destacamos V. Collado Bertomeu, M. Oliva Hernández, J. M<sup>a</sup> Asurmendi, J. Sanmartín Ascaso; J. Trebolle Barrera; V. Morla Asensio, P. Jaramillo Rivas; J. A. Mayoral López o N. Calduch Benagues.

manuales bíblicos netamente españoles y actuales, la serie de especialización midrásica, así como el gran número de publicaciones científicas y de alta divulgación, marcan este momento y lo caracterizan como un momento de gran riqueza productiva.<sup>42</sup>

Del mismo modo es de subrayar el auge que cobró la difusión de diversas cuestiones relativas a la literatura veterotestamentaria, realizada en el panorama nacional por quienes eran considerados fuera de nuestras fronteras como auténticas personalidades dentro de este específico campo de investigación.<sup>43</sup> De esta forma contamos con los claros ejemplos de la escuela iniciada por L. Alonso Schökel en lo relativo a la hermenéutica bíblica y la relación entre texto bíblico y teología.<sup>44</sup> En el mundo de los estudios filológicos ha sido enorme el desarrollo en sus campos específicos de lengua hebrea y aramea. Las aportaciones de A. Sáenz Badillos en lo concerniente a la evolución y desarrollo del hebreo y las de M. Pérez Fernández o J. Ribera Florit en los aspectos gramaticales hebraicos y aramaicos son obras de obligada referencia.<sup>45</sup>

---

42. De este momento es la obra recientemente reeditada de G. Flor Serrano - L. Alonso Schökel, *Diccionario terminológico de la ciencia bíblica*, Madrid 1979; L. Alonso Schökel - V. Collado, *Diccionario hebreo-español*, Madrid 1993. A partir de 1986 la serie de manuales *Introducción al Estudio de la Biblia*, con numerosas reimpressiones de sus títulos y traducidos al italiano y portugués. Desde la primera aportación a la Biblioteca Midrásica de M. Pérez Fernández, *Los capítulos de Rabí Eliézer*, Valencia 1984, hasta la reciente obra de O. Ruiz Morell - A. Salvatierra, *Tosefta III, Nashim*, Estella 2001, muchos y diferentes títulos han ido incrementando el interés por esta literatura tan importante para comprender tanto el judaísmo bíblico como el naciente cristianismo. Destacamos las figuras actuales de L. Vegas Montaner y de L. Girón Blanc.

43. Buena cuenta de ello dio en su momento V. Vilar Hueso, "Los estudios de Antiguo Testamento en España en nuestro tiempo" en *Anales Valencinos* 22 (1985) 313-325 y recogidos posteriormente en *En torno a la Biblia: Arqueología, exégesis e historia*, Valencia 1992, 423-434.

44. Anteriores obras de L. Alonso Schökel son ahora publicadas y difundidas con mayor alcance, *La palabra inspirada: La Biblia a la luz de la ciencia del lenguaje*, Madrid 1986; *Hermenéutica de la Palabra I. Hermenéutica bíblica*, Madrid 1986; *Hermenéutica de la Palabra II: Interpretación literaria de textos bíblicos*, Madrid 1987; aparece ahora el *Manual de poética hebrea*, Madrid 1987.

45. A. Sáenz Badillos, *Historia de la lengua hebrea*, Sabadell 1988; *La filología bíblica*, Estella 1990. M. Pérez Fernández, *La lengua de los sabios*, Estella 1992. J. Ribera Florit, *Gramática del arameo clásico (oficial)* Barcelona 1993. E. Martínez Borobio, *Gramática del arameo antiguo*, Barcelona 1996; con carácter introductorio, vid. E. Farfán Navarro, *Gramática elemental del hebreo bíblico*, Valencia 1997.

El ulterior desarrollo científico de los descubrimientos realizados en Qumrán, también tienen en la actualidad su específica señal hispana. Figuras de la talla de F. García Martínez y J. Treballe Barrera hacen que las referencias a sus trabajos resulten de obligada consideración y consulta.<sup>46</sup>

En el mundo de la arqueología, el desarrollo de la actividad científica en este campo también ha sido notable por diversos cauces. Desde el Instituto Español Bíblico y Arqueológico de Jerusalén, las labores arqueológicas en Palestina y Jordania han sido constantes. De este modo, esta institución no sólo ha sido exponente del trabajo de figuras maestras de la arqueología hispana sino también lugar de acogida y contacto para futuros arqueólogos del Oriente. Otras instituciones bien de carácter estatal como universitario, también se han preocupado por estudiar el escenario y los vestigios de diversas zonas del oriente próximo que han sido espacios por los que ha discurrido tanta historia veterotestamentaria. Baste citar las campañas realizadas en Egipto, Siria, Israel y la antigua Mesopotamia.<sup>47</sup>

Contamos, también con un nutrido grupo de investigadores de los textos del Antiguo Testamento en sus versiones literarias hebrea, griega y latina. Así N. Fernández Marcos, E. Fernández Tejero encarnan entre otros este tipo de estudios que permiten recuperar las singularidades de

---

46. Sólo hacemos referencias a sus títulos en castellano. M. Delcor, F. García Martínez, *Introducción a la literatura esenia de Qumrán*, Madrid 1982; F. García Martínez, *Textos de Qumrán*, Madrid 1989; J. Treballe Barrera, F. García Martínez - J. Treballe Barrera, *Los hombres de Qumrán: literatura, estructura social y concepciones religiosas*, Madrid 1993; J. Treballe - L. Vegas, *The Madrid Qumran Congress*, Madrid 1991.

47. J. González Echegaray, *Orígenes del neolítico Sirio-palestino*, Bilbao 1987; "Jerusalén en el Antiguo Testamento: Resumen de las últimas aportaciones arqueológicas" en *Est. Bib* 49 (1991) 389-397; M. Molist Montaña, *Tell Halula*, Madrid 1996; Se puede decir que hay lugares que llevan su impronta hispana debido a las campañas realizadas allí por arqueólogos de primer orden como los citados o J. A. Varela, E. Olávarri, M<sup>a</sup> Dolores Herrera, M. Menéndez, M. Fernández Tresguerres, F. Díez Fernández o por instituciones españolas como el propio IEBA, la Universidad Complutense, la Universidad de Barcelona entre otras muchas. Así se puede hablar de Tell Abu Suwán, El Khiam, Kirbet Ara'ir, Tell Medeinéh, Ammán, Jerusalén, Gerasa, Tell Abu Hawán, Kirbet es-Samra, Mogaret Dalal, Qumrán, Djébel Mutawwaq, Hazor o El Cairo entre otros.

diferentes tradiciones literarias de la literatura veterotestamentaria, tanto en los estudios masoréticos como de Septuaginta.<sup>48</sup>

En lo relativo a los comentarios veterotestamentarios, aquel proyecto de un gran comentario hispano desde la perspectiva teológica con el consiguiente cuidado literario va viendo sus frutos con la sucesión de títulos iniciados en la década de los ochenta, si bien es verdad que en el futuro se podrá encontrar algún título extranjero por considerarse su traducción la mejor aportación que se puede realizar en la actualidad al panorama bibliográfico español.<sup>49</sup>

#### PERSPECTIVAS Y TENDENCIAS

Gracias al desarrollo de las ciencias, en el sentido actual, podemos decir que la Biblia en general y el Antiguo Testamento en concreto, como realidades humanas y literarias, han conocido un desarrollo sin parangón en la historia del texto bíblico. La incorporación de los métodos histórico-críticos, con su interés genético e histórico, han posibilitado la revisión y valoración crítica de este *corpus* literario y su específico contexto humano. Atrás dejamos el rigor historicista, puede que excesivo, de los primeros como De Wette, Welhausen, Strauss, Mommsen o von Ranke; incluso nos quedan ya lejanos los principios metodológicos del propio Herrmann o Bright. Se está produciendo un proceso de revisionismo que en nuestro caso español casi llega como planteamiento nuevo. Nadie

---

48. E. Fernández Tejero, *Estudios masoréticos: V Congreso de la IOMS*, Madrid 1983; *Texto hebreo bíblico de Sefarad en el Minhat Say de I.S. de Norzi*, Madrid 1987; *La masora magna del Códice de Profetas de El Cairo: Transcripción alfabético-analítica*, Madrid 1995; N. Fernández Marcos, *Anotaciones críticas al texto griego del Génesis y estudios de sus grupos textuales*, Madrid 1972; *Introducción a las versiones griegas de la Biblia*, Madrid 1979; *Theodoretus Cyrensis Quaestiones in Octateuchum*, Madrid 1979; *Theodoretus Cyrensis. Quaestiones in Reges et Paralipomena*, Madrid 1984; *La Septuaginta en la investigación contemporánea*, Madrid 1985; *El texto antioqueno de la Biblia griega I: 1-2 Samuel*, Madrid 1989; N. Fernández Marcos – J. R. Busto Sáiz, *El texto antioqueno de la Biblia griega III: 1-2 Crónicas*, Madrid 1996; Y en otras colaboraciones, E. Fernández Tejero – M<sup>a</sup> J. Azcárraga Servet – M<sup>a</sup> T. Ortega Monasterio, *Biblia hebrea: estudio*, Madrid 2000.

49. L. Alonso Schökel - J. L. Sicre, *Profetas I-II*, Madrid 1980; *Job*, Madrid 1983; L. Alonso Schökel - J. Vilchez, *Proverbios*, Madrid 1984; J. Vilchez, *Sabiduría*, Estella 1999; L. Alonso Shekel - C. Carniti, *Salmos I*, Estella 1992; *Salmos II*, Estella 1993; J. Vilchez, *Eclesiastés o Qohélet*, Estella 1994; *Rut y Ester*, Estella 1999; *Tobías y Judit*, Estella 2000; J. L. Sicre, *Josué*, Estella 2002.

discute hoy, independientemente de que se esté del todo de acuerdo o no, de la autoridad de figuras como Blum, Auld o Davies, figuras que por otro lado orientan y condicionan tanto la labor de investigación como la misma producción literaria que se realiza en España.<sup>50</sup> Esta tarea de crítica literaria ha llevado a la cuestión de la reinterpretación y relecturas de aspectos más profundos y con hondo calado teológico como son todo lo relacionado con el *canon* bíblico y la autoridad misma de la Escritura.<sup>51</sup>

Las aportaciones hechas desde la literatura y un amplio conjunto de ciencias humanas como la sociología, antropología, psicología, etc. han hecho posible la incorporación de diversas metodologías al estudio del Antiguo Testamento, si bien es verdad que por influjo de los estudios neotestamentarios. Se valora el texto bíblico, primeramente como lo que es, literatura, palabra, escrito. Así la nueva crítica literaria no ha despreciado, signo de su madurez, los procedimientos hermenéuticos de tradiciones antiguas como la judía y la cristiana.<sup>52</sup> Todo ello se abre a nuevas posibilidades como los generados por la intertextualidad.

Las revisiones posteriores realizadas sobre los métodos válidamente reconocidos desde el siglo XVIII han permitido atemperar los excesos, reconocer los errores del pasado y permitir un acceso menos desapasionado y sin prejuicios a los textos del Antiguo Testamento. Así mismo observamos que el interés por descubrir el entorno social de la Biblia pervive en la reflexión y estudio del Antiguo Testamento, puede que hasta más vivo que en sus orígenes. Ahora es la época también de la

---

50. Los estudios y publicaciones de E. Blum, *Studien zur Komposition des Pentateuch*, Berlin 1990; P. R. Davies, *In Search of "Ancient Israel"*, Sheffield, 1992, ilustran este aspecto.

51. Para todo lo relativo al Pentateuco, uno de los claros ejemplos de ese trabajo continuo, contamos con un gran conocedor del tema en la persona y obras de F. García López, *El Deuteronomio: una ley predicada*, Estella 1989; *El Decálogo*, Estella 1994; y el tan esperado volumen, ahora en preparación, acerca del Pentateuco en la colección IEB; Para las cuestiones de la teología cf. J. M. Sánchez Caro, "La Biblia, libro sagrado. Teología de la inspiración en los últimos diez años" en *Salm* 48(2001) 81-121.

52. Se han recuperado los acercamientos literal, midrásico, péser, alegórico, mistagógico, tropológico, etc. Para todo lo relativo a la cuestión literaria del Antiguo Testamento se puede consultar, H. Simian-Yofre (ed), *Metodología del Antiguo Testamento*, Salamanca 2001.

deconstrucción de planteamientos estructuralistas muy propios de épocas anteriores.<sup>53</sup>

No somos ajenos a los cambios que provocan la incorporación de lecturas políticas y de género. En este sentido, Europa primero e Hispanoamérica después son ejemplos de la hermenéutica existencial y de una lectura crítica con el patriarcalismo latente en la Escritura, en especial en el Antiguo Testamento. Hablar aquí de lecturas feministas es, lógicamente, abordar un aspecto de candente actualidad si bien ya se van abandonando los excesos del comienzo y se opta más por una lectura crítica del texto en perspectiva femenina, en tanto que son mujeres quienes se acercan al propio texto.<sup>54</sup>

Finalmente como fundamentos de los nuevos acercamientos y estudios contamos con, a mi juicio, tres: la renovación de la hermenéutica, la actualización de la teología y la incorporación de la lingüística. Cada uno de ellos y los tres a su vez, revelan el interés por el estudio de una realidad literaria, el Antiguo Testamento, que se presenta lleno aún de posibilidades.

#### *A MODO DE CONCLUSIÓN: RETOS*

Al concluir esta panorámica de los avances de los estudios del Antiguo Testamento en España hemos de hablar, en términos generales, de un rápido y progresivo avance. Los cambios producidos en estos últimos cincuenta años y las posibilidades que se abren hacia el futuro nos permiten augurar un desarrollo notable aún por realizar. Las aportaciones primeras fueron en su momento necesarias, hoy sobradamente superadas. Permitieron el que desde nuestro país nos asomáramos a la ventana del mundo y pudiéramos contemplar el bullicio y la vitalidad de un mundo que se renovaba en acercamientos y planteamientos. En estos años hemos visto despegar instituciones, proyectos de investigación, personas, publicaciones, que han enriquecido notablemente nuestra realidad y que

---

53. J. Trebolle Barrera, *El libro de los Salmos: Religión, poder y saber; El Libro de los Salmos: Himnos y Lamentaciones*, Madrid 2001. Es una novedosa y cuidada traducción de los textos desde estas claves.

54. Es el caso de M. Navarro Puerto o N. Calduch Benagues, entre otras muchas.



han rebasado nuestras fronteras. Es necesario que proyectos iniciados se lleven a su término y que otros vayan surgiendo.<sup>55</sup>

Siempre que ha existido intuición, proyecto y apoyos, nunca han faltado personas que han llevado adelante esa realidad, generando sus frutos y merecidos reconocimientos.<sup>56</sup> El ejemplo y estímulo de generaciones pasadas han posibilitado el que, aunque de modo tímido, exista entre nosotros una suficiente cantera de filólogos,<sup>57</sup> exegetas, investigadores<sup>58</sup> y arqueólogos que se preocupen por todo lo concerniente al mundo del Antiguo Testamento. Serán ellos, muchos de nosotros, los encargados de mantener vivo aquel entusiasmo primero por el saber y la ciencia. Nuestra responsabilidad será también, como un día lo hicieron otros, poder ilusionar y entusiasmar a las futuras generaciones a seguir por este camino, tan joven y lleno de posibilidades que realizar.

Durante este tiempo no hemos sido, tampoco, ajenos a los cambios de nuestras sociedades. El Antiguo Testamento ha dejado de ser patrimonio de unos pocos, “*hortus clausus*”, y se ha abierto como realidad literaria al estudio multidisciplinar, sin miedos y sin susceptibilidades.

55. El mejor ejemplo de lo primero es la obra de A. Díez Macho, *Apócrifos del Antiguo Testamento*. En cuanto a lo segundo sería bueno contar con una traducción castellana comentada de las *Antigüedades Judías* de Flavio Josefo.

56. Una buena muestra en nuestro campo lo tenemos en diferentes proyectos de alcance internacional, ya publicados recientemente o aún realizándose, que cuentan con algunos de los autores españoles citados a lo largo de este artículo. Baste citar, W. R. Farmer (dir) *Comentario Bíblico Internacional*, Estella 1999; M. Saebo (ed), *Hebrew Bible Old Testament: The History of Its Interpretation*, Göttingen 2000.

57. El equipo de filólogos clásicos dirigidos por el profesor de la Universidad de León, Gaspar Morocho Gayo, que ha editado en la serie de *Humanistas Españoles* las obras completas, en edición bilingüe, del humanista Cipriano de La Huerga, el maestro de fray Luis de León; en curso de edición están las de Arias Montano, y Gaspar de Grajal, entre otros. Vid. el estudio reciente y exhaustivo de F. Domínguez Reboiras, *Der Prozess des Gaspar Grajal (1530-1575): Die spanische Inquisition und die moderne Bibelforschung*. Münster: Aschendorff, 1998, LIV, 744 p.; A. de la Fuente Adánez, *Una exégesis para el siglo XVI: Antonio de Honcala (1484-1565) y su Comentario al Génesis*, Salamanca: Universidad Pontificia, 1994; M. Peinado Muñoz, *Jaime Pérez de Valencia y la Sagrada Escritura*, Granada: Facultad de Teología, 1992; A. Sáenz-Badillos, *La filología bíblica en los primeros helenistas de Alcalá*, Estella, Verbo Divino, 1990.

58. Las obras de referencia de K. Reinhardt, - H. Santiago-Otero, *Biblioteca bíblica ibérica medieval*, Madrid: CSIC, 1986; K. Reinhardt, *Bibelkommentar Spanischer Autoren (1500-1700) Vol. I Autoren A-LL* Madrid: CSIC, 1990, y *Vol. II Autoren M-Z*, Madrid: CSIC, 1999.



Efecto de la inexorable mundialización, cada vez aquellos acentos que años atrás eran señales distintivas de una orientación, como la alemana, la iberoamericana, la británica, están dejando de tener peso específico y las aportaciones, orientaciones, escuelas, lecturas, análisis, etc, corren no ya en el paciente diálogo interpersonal sino en el vertiginoso discurrir de las redes telemáticas. Ya no hay que esperar a recibir el último número de tal serie por suscripción. Ahora de forma inmediata se está al corriente de todo, y un poco de nada a la vez. Quien a la vista de estos avances predijo la caída del libro y el fin de la lectura y del reposo del estudio, ciertamente se confundió. Prueba de ello es que aún seguimos volviendo los ojos hacia una literatura milenaria, escritura secular, en la que descubrimos que nos queda mucho más de lo que sabemos hoy, por descubrir mañana.

Somos también conscientes del gran esfuerzo realizado en aras de la difusión y divulgación del Antiguo Testamento en España<sup>59</sup> y también de la continua revalorización del texto bíblico en el marco de la teología.<sup>60</sup> Pero tampoco somos ajenos al fenómeno de cómo este esfuerzo contrasta con la progresiva ausencia de elementos culturales básicos en la memoria de las generaciones presentes. No en vano, más de un profesor universitario ha constatado la dificultad para explicar la figura del héroe de Uruk, Gilgamés, cuando su auditorio educativo desconoce su correlato bíblico, por otra parte hasta hace poco tiempo de sobra conocido. Sirva, pues este ejemplo al final de esta visión panorámica, a modo de contrapunto que revela por un lado, el camino apasionante ya iniciado entre nosotros y por otro, el desafío cotidiano que se ha de afrontar.

---

59. Ha sido notabilísimo este esfuerzo de difusión. De la mera aparición de publicaciones sencillas orientadas al trabajo personal y estudio compartido que ha materializado esta institución en su colección popular de *Palabra y Vida*, Estella 1996-; se ha llegado incluso al intercambio y adaptación de otro tipo de materiales similares existentes en otros países, lo que ha provocado un rico intercambio. Baste hacer referencia a los materiales provenientes de Hispanoamérica difundidos en la colección *Tu palabra es vida*, Estella, 1997-.

60. En este sentido ha habido una gran renovación y sensibilización bíblica también dentro de la Iglesia. Tanto en sus aspectos de formación de los agentes y responsables de la evangelización como en otros ámbitos; CEE, *La formación intelectual de los sacerdotes según PDV*, Madrid 1996, 124-132; el tema de las Jornadas Nacionales de Liturgia celebradas en Madrid en el año 2000 versaba sobre la formación bíblica y litúrgica.